

CORREO AMERICANO DEL SUR

Jués 4 de marzo de 1813.

Año tercero de nuestra gloriosa insurreccion

Sigue la expedicion de Oaxaca.

Concluida la famosa jornada de Huixtla, (1) siguió nuestro ejército la ruta de Tehuacan, en donde estuvo apostado durante el resto de las aguas, como S. E. lo habia prevenido muy de antemano á S. M. la Suprema Junta. Ya entonces era Oaxaca el punto á que se tiraban todas las líneas; pero ¿quien penetró los designios de S. E.? Las disposiciones militares que de su orden

(1) Habiendo desesperado Regules de tomar por asalto esta miserable plaza, porque quantas veces lo intentó fue rechazado vigorosamente; creyó rendirla al rigor de un sitio, que mantuvo por espacio de noventa y seis dias, hasta que el siempre invicto General del Sur se presentó sobre aquel campo el 23 de julio del año pasado de 1812, y en menos de media hora lo deshizo completamente; quedando libres los esforzados defensores de la Patria, que con tanto honor se sostuvieron baxo las órdenes del Sr. Truxano.

superior se tomaban á un mismo tiempo en aquella plaza, y la de Izucar, las providencias políticas, los movimientos de la tropa, (2) todo conspiraba, sin dexar de producir otros efectos ventajosos, á fixar la atención del enemigo en distintos objetos; mientras que con secreto y energia se activaban las medidas convenientes para el arduo proyectado intento. Ozumba, Orizava y Aculzingo excitaban los desvelos del tirano, dándole margen para forjar, y publicar sus imaginados triunfos; entretanto que la division de Izucar al mando del Sr. Mariscal D. Mariano Matamoros, que se reunió en Tehuacan, marchaba tranquilamente á la vanguardia seguida de S. E. al frente del grueso principal del Exercito.

A pesar de las provisiones de viveres, y forrages que se hicieron oportunamente en los pueblos del transito, no pudieron evitarse algunas escaseces, que agregadas á las dificultades que ofrecian al paso los rios, las fragosidades y desfiladeros hubieran abatido á otros animos menos inflamados con el fuego del patriotismo. Por lo demas no hubo obstáculo que impidiese, ni aun retardase las marchas. Las tropas del viréy destinadas al Sur, se ocupaban en la empresa de reconquistar los puntos de Orizava, Tehuacan é Izucar, el primero evacuado enteramente, y los dos segundos sostenidos por unas cortas guarniciones con orden de abandonarlos luego que se acercase el enemigo. Rienda que pudo témerse

(2) Como la salida de S. E. al pueblo de S. Andres Chalchicomula y venta de Ojo de Agua, y como la gloriosa accion de Orizava.

en aptitud de penetrar por la Misteca, estaba amenazado de una division nuestra al mando del Sr. Coronel Herrera, quien no le permitia moverse un palmo fuera de las excelentes posiciones que conservaba en la cuesta de Santa Rosa Regules situado en el pueblo de S. Francisco Huyzo, apenas llegó á entender la aproximacion del Ejército, que mal de su grado, siempre habia reconocido vencedores, se replegó á la Capital. Asi es que nuestras tropas en el discurso de quince dias avanzaron sin el mas ligero tropiezo hasta tocar en el valle de Etla, acampando en la villa de este nombre, y hacienda que llaman de Vigüera el 24 del ultimo Noviembre.

S. E. que se situó en este punto á distancia de dos leguas de la ciudad, salió aquella misma tarde á reconocer el terreno, y acercandose á tiro de cañon, observó detenidamente el fortin del cerro de la Soledad. Habiendo regresado al campo, dictó desde luego, y comunicó las determinaciones oportunas, para que se atacase al dia siguiente. Pero antes que hablemos de esta memorable funcion, para que nuestros lectores puedan formar el debido concepto, nos ha parecido insertar á la letra la

Descripcion, que de la fortificacion de Oaxaca dispuso por mandado de S. E. el Sr. comandante de artilleria D. José Manuel Terán.

Esta bella capital se halla situada en una llanura tan igual, que porninguna parte ofrece ventaja para el ataque, por no descubrirse al derredor altura capaz de una cómoda bateria, á excepcion del cerro de la Soledad al nornoroeste, en cuya falda comienza la poblacion. La cima de esta montaña,

que por el dicho rumbo termina una cordillera de cerrillos, que viene desde la sierra de S. Juan del Rey, domina completamente á la ciudad, y estando á tiro de cañon, presenta el punto mas á propósito para construir una ciudadela, ú otra obra, que sujetando al vecindario, resguarde al mismo tiempo el camino principal, que enfila, y descubre á distancia de mas de legua. La garita de entrada á las orillas del expresado camino está precisamente en donde se fixa el tiro del reducto, que oportunamente tenia construido el enemigo. Esta obra fabricada con cabal conocimiento de la comodidad del punto, aprovechandála en quanto fue posible, es un cuadrilongo de capacidad hasta para doscientos hombres, y catorce piezas de artilleria, cuya direccion hacia todos sentidos facilitan otras tantas troneras, sin que por esto quede expuesto su considerable parapeto. Por el norte, y en continuacion del mismo cerro, para asegurarse de esta parte, la única por donde puede ser insultada la obra; cortó el enemigo la comunicacion de dos lomas con un tajo profundo, y de competente latitud.

La falda de esta montaña por la parte de la ciudad es accesible, y tiene algunos planos, aunque pequeños, comodos para colocar baterias, que auxilian, y aun hagan inexpugnable la trinchera de la calle de la Soledad; de manera que el que intente atacar á la ciudad por este rumbo, aunque desprecie los fuegos del reducto en la garita y dilatado trecho hasta ponerse baxo la fixante; queda expuesto á los que con mejor direccion se le pueden hacer por su izquierda en los diferentes puntos, que

tan á propósito presenta el cerro: maniobra que seguramente disponia el enemigo, pues á costa de un penoso trabajo desmontó, y abrió camino para el manejo de la artilleria; y que hubiera efectuado, si el asalto que el regimiento de S. Lorenzo dió á la principal obra, no hubiera sido tan violento, como irresistible, y al mismo tiempo que se batia la trinchera.

Esta se halla situada en la calle de la Soledad al pie de la montaña cerrando la avenida principal del Marquesado. Es obra hermosa y magnifica por la buena construccion, asi de las dos columnas en que gira su puente levadizo, como del parapeto y explanada, todo de mamposteria, lo mismo que el revestimiento de su foso. Por la vuelta que á su frente, y en distancia de tiro de fusil hace el camino, logra la ventaja de poder usar de esta arma en contra de los que con la artilleria intenten atacarla; no menos que la de ser protegida por los fuegos exteriores á su derecha, como apoyada al pie del cerro, y cubierta con edificios firmes, entre ellos el de la iglesia de la Soledad inmediata á su espalda, y muy á propósito para impedir, que se escalaran las azoteas que la dominan.

En este punto verdaderamente inexpugnable se apoya la linea de circunvalacion, que compuesta de obras correspondientes á la referida, y siendo en todo iguales las que se colocaron hacia las entradas de carruages; viene á formar la fortificacion mas respectable. Comenzando por la izquierda de la trinchera de la Soledad, se dirige por la diagonal del primer cuartel mayor de esta capital, y corre paralela al oriente hasta la calle de la almondiga, y su inmediata de S. Fran

cisco, donde di vuelta, y estan sus puntos mas avanzados; en cuyo intervalo se cuentan quince parapetos, algunos con cortaduras para cañon, y todos, llenos de agua, de ocho varas de ancho, y tres de profundo. Este lado se formó con singular astucia, pues bastando ocho trincheras para cubrir el costado; las siete de aumento se pusieron en las encrucijadas, para proporcionar fuegos encubiertos con que sorprender los ataques, que á poca distancia se diesen de frente, ó contenerlos donde fuesen poco temibles: mira que se dexa percibir con mas claridad en el camino que entra á la ciudad por la calle de la monterilla; pues en ella, y adelante del punto en que se cruza con la de S. Juan de Dios está una trinchera con puente levadizo para carruages, que solo puede ser atacada muy de lejos, impidiendo la aproximacion los dos fuegos avanzados á su izquierda de los parapetos colocados en las calles de quebraplatos, y cerriada de S. Francisco.

De este ultimo punto dobla la linea al nordeste casi por la otra diagonal del quarto quartel mayor, multiplicando siempre los fuegos, como en el lado anterior; pero con la circunstancia de que desde la calle de S. Pablo hasta el norte de la encrucijada de S. Juan con la de casas reales se halla la linea doble, y como circuyendo las manzanas comprendidas, ó por incluir en la defensa ciertos edificios, ó porque se desconfió de la poca firmeza en que se apoyan las obras de la primera linea; de manera que haciendo algunas variaciones, asi en esta como en la doble, cierran un espacio que se puede defender aun perdido el resto de la ciudad. De alli sigue hasta el punto bien atrincherado de la calle de palacio al poniente de su

encrucijada con la calle de S. Juan, diametralmente opuesto al de la Soledad, y continua por la diagonal del tercer quartel mayor en quanto lo permite el designio de batir con dos ó mas fuegos al que emprendiere el ataque de frente desde alguna encrucijada.

Este lado termina por el norte con tres parapetos que pertenecen á él, y dos al otro lado, y entre los cinco forman una especie de bastion, cuyos fuegos encubiertos están colocados en los angulos flanqueado, y de las espaldas, cada uno en su calle; siendo el primero el mas avanzado de toda la linea por este rumbo en la tapia de la huerta nombrada del chantre, cuya obra corresponde diametralmente á la de S. Juan de Dios; y doblando aqui la linea se dirige otra vez por la diagonal del segundo quartel mayor hasta unirse por la derecha á la trinchera de la Soledad, quedando en su recinto defendidas quince calles de las que están de oriente á poniente, que es decir, tres menos de las que tiene esta capital en su mayor longitud, y catorce de las que corren de norte a sur, ó quatro menos de las que forman la latitud total de la poblacion

La figura de la linea se asemeja á un rombo imperfecto, cuyas diagonales se hallan en toda la calle de la almoniga, y en la imaginaria tirada desde el punto de la soledad hasta el crucero de la calle de palacio con la de S. Juan. S. C.

Xamitepec.

El Sr. Brig-dier D. Miguel Bravo al Exmo Sr. General del Sur.

La victoria obtenida contra los rebeldes el dia 9

16.

y 10 del presente por las terribles armas de la naci3n, continúa produciendo sus buenos efectos. El dia 12 se me presentaron, desengañados ya por una triste experiencia, mas de cien hombres con algunas armas, y el dia 13 noventa de los de Huazolotitlan con treinta fusiles y varios machetes; todos mozos y valientes.

Hemos encontrado ahora despues un cañon, un poco de pertrecho, mucho algod3n, algun cacao y setenta tercios de tabaco. Se están recogiendo por la tesoreria nacional otros renglones, y reconociendo los ranchos circunvecinos, de que daré aviso á V. E. oportunamente. Está para llegar la gente de Pinotepa, de S. Pedro y aun la de Tututepec, segun dice su comandante D. Juan Armengol. Este ha ofrecido presentar toda la gente que mandaba, y yo sacarlo de la prisi3n en que lo tengo, luego que lo verifique.

Por estos rumbos abunda el azufre y salitre; y D. Miguel Rivero me avisa haberme remitido alguno en sus propias mulas; lo que sí se escasea mucho, es el plomo. Con mi entrada á este pueblo y la reunion de sus vecinos, se han acobardado bastante los negros de Paris; pero mas los gachupines, pues segun informan, han remitido á Acapulco quanto tenian.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel subalterno en Xamiltepec febrero 14 de 1813.-Exn ô. Sr.- Miguel Bravo.-Exmô. Sr. Capitan General D. José Maria Morelos.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.